

1948 Prólogo de la publicación de la Comisión Nacional del Antártico



Base 7 - Marambio



Base 8 - Orcadas

Soberanía Argentina en la Antártida

Buenos Aires – 1948

NOTA PRELIMINAR DEL PRESIDENTE DE LA NACIÓN

GENERAL JUAN PERON

"Son bien conocidos los fundamentos que acreditan los títulos jurídicos del país sobre la Antártida.

La naturaleza del problema, la importancia asignada a la cuestión antártica en estos últimos tiempos, y la necesidad de delimitar la posición argentina, justifican este trabajo destinado al Pueblo de la República, como contribución incuestionable de la soberanía argentina sobre dichos territorios.

Diversas naciones pretenden acreditarse la pertenencia de las zonas nombradas. Invocan derechos supuestos a las regiones australes y, a través de expediciones de distintas banderas, repetidas en un lapso ya conocido, se ha procurado crear un estado de posesión política que no resiste el análisis jurídico y que escapa a toda la jurisprudencia acreditada por el derecho internacional.

El respeto recíproco para las prácticas tradicionales de las chancillerías, en las relaciones entre los Estados, ha facilitado que, muchas veces, al encuentro de estas expediciones en las zonas australes del Antártico, conjugáranse sus energías al servicio de la ciencia y, sin entrar en la discriminación de los derechos, trabajaran en conjunto.

Es innegable que los Estados interesados en resolver los problemas de posesión sobre

la Antártida, deben abrir el debate sin demora. Así lo quiere y piensa la Nación Argentina, segura de que sus justas aspiraciones se afirman en principios internacionales inmovibles. No hay ninguna razón jurídica que pueda invocarse en contra de los títulos nacionales y, de realizarse la convocatoria de una asamblea –de la que también se manifiesta partidaria la Nación Argentina-, esperamos que las deliberaciones traigan las soluciones integrales de manera tal, que no se llegue a la lesión jurídica, ni territorial para ninguna de las partes actuantes, y muy especialmente, que no se hagan presente en ellas, odiosas imposiciones de voluntades determinadas, ni menos subordinaciones de ninguna naturaleza a soluciones preconcebidas.

La Nación Argentina, ha sometido sus pruebas de derechos en el problema de la Antártida. Admitirá con igual respeto jurídico, las pruebas de los demás Estados, pero al proclamar los derechos argentinos sobre los suelos del Sur, sobre la Antártida, ante la opinión internacional, refirma, una vez más, que su trabajo diario por la consagración de su política de pacificación, no es anhelo de renunciamento, ni menos negación de lo que constituye una posesión determinada por la jurisdicción indiscutida e indiscutible de Argentina sobre la zona austral.

El magno asunto de la Antártida, con las proyecciones estratégicas y económicas que ofrece, debe ser tratado con la debida responsabilidad. Toda la contribución argentina, a la solución de tan importante asunto, con el propósito de resolverlo en la forma más amplia posible y de acuerdo con la trayectoria internacional, tiene una sola directiva: defender la soberanía de la República y acreditar ante el mundo, los derechos imprescriptibles a la zona discutida.

Las aspiraciones argentinas y sus derechos al reconocimiento del dominio referido, han sido ya fundamentados sobria y elocuentemente por la Chancillería de la República. No puede estructurarse sobre la base de expediciones y manifestaciones de jurisdicción accidentales, posesión de esas tierras o derechos adquiridos.

El hecho fundamental, de que las zonas de que se trata constituyen la natural prolongación geológica de nuestro territorio, situado en la parte más austral y en el extremo sur de América, está diciendo que, a las razones de derecho, se suman, también, las razones geográficas e históricas del continente.

La Nación conoce el valor de este problema que le toca resolver en las actuales circunstancias. Conoce también el alcance de sus derechos. Por ello, confía en que las deliberaciones que se promoverán para tratarlo, sólo servirán para ratificar el derecho argentino y consagrar, bajo los principios de la justicia, el inalienable derecho a los suelos del Sur y a la delimitación de la zona antártica que le pertenece.

La Nación Argentina, defenderá celosamente su soberanía territorial y, en la discusión pacífica de sus derechos, expresará su voluntad indeclinable, de que no se alteren los títulos legítimos que ofrece".